



ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A. C.

Dra. Ma. de Lourdes Suárez Díez

Inicié mis estudios el año de 1959 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia ubicada en esos días en la calle de Moneda. Desde un principio tuve suerte pues me tocaron maestros de la talla de Román Piña Chan, Julio Cesar Olivé, José Luis Lorenzo, Eduardo Payares, Barbara Dalhgren, Tita Braniff, Beatriz Barba, Wigberto Jiménez Moreno, Miguel Mesmajer, Pedro Bosch Gimpera, Ignacio Bernal y otros más del mismo nivel. En esa época éramos pocos, pues apenas se completaban 80 estudiantes que se iban a repartir en las especialidades de la Antropología.

Yo elegí arqueología y muy pronto mis compañeros y yo fuimos llevados a Teotihuacan a hacer trabajo de campo bajo las órdenes del Dr. Piña Chan. Las primeras experiencias con la cerámica fueron impactantes para los que nunca habíamos manejado ese material.

El profesor José Luis Lorenzo nos introdujo en la especialidad de arqueología por medio de una cátedra difícil, la lectura de mucha bibliografía y las constantes prácticas de campo.

Dos años después tuve la gran oportunidad de que me admitieran en el grupo que México iba a enviar a la UNESCO para tomar parte en las excavaciones del monumento a Ramsés II en el territorio de Abu Simbel, Egipto y que las consecuencias de la construcción de la Presa de Asuán iban a borrar para siempre. Trabajé en ese, mi primer proyecto bajo las órdenes de la Dra. Madam de Noblecourt, directora de la parte egipcia del Museo del Louvre. La enseñanza que este proyecto me dejó fue valiosísima y contribuyó a afianzar mi preferencia por esa disciplina.

Regresando de Egipto me reincorporé a mi Escuela en donde abundé en mis estudios de arqueología con todo el entusiasmo que aquella experiencia me dejara. Asistí a las cátedras y a las prácticas que me enseñaron otra forma de afrontar los problemas arqueológicos en las condiciones que mi país me ofrecía.

En 1964 terminé la carrera y fui comisionada a hacer mi servicio social en un sitio de la desembocadura del río Balsas en Guerrero, México, que hoy se conoce como la presa Adolfo López Mateo y entonces como El Infiernillo. Efectivamente el calor era asfixiante, llegó a los 52 grados de temperatura y los moscos fueron casi insoportables, pero el trabajo era fascinante, cada día nos entusiasmaba más. Cada día había nuevas experiencias, se descubrían nuevos entierros, nuevos objetos y nuevas ideas sobre los pueblos del Balsas, al grado que en vez de cumplir con el mes de servicio reglamentario me quedé un año, hasta que el trabajo se acabó al abrirse la presa.

En este sitio encontramos cantidad de objetos de concha, cerca de 22000, los que me motivaron a pedir al maestro que me permitiera hacer mi tesis sobre este material. Trabajé

Av. San Jerónimo 880 San Jerónimo Lídice C. P. 10200 Ciudad de México.
6843 0569 al 71 exts. 413747 y 413746 amca_ac@inah.gob.mx amca.antrop@gmail.com



ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A. C.

en él hasta 1971 en que obtuve mi licenciatura y más tarde mi maestría. Sobre este material escribí dos libros, uno sobre las técnicas prehispánicas en los objetos de concha y otro en el que establecí una tipología arqueológica sobre los objetos de concha en general, que fue aceptada rápidamente en mi país y que con el tiempo se ha ido conociendo en otros ámbitos. Actualmente países como Estados Unidos, Canadá, Chile, Perú, Inglaterra, Francia, España, Austria, Italia, Rusia y Japón la conocen y la usan. Los dos libros han sido reeditados. El libro sobre técnicas se vendió muy pronto y actualmente está agotado. El libro sobre la tipología lo reeditó Porrúa en un sistema que se renueva constantemente para evitar que se agote.

Poco después me incorporé al Registro Arqueológico, un nuevo departamento que se formaba para defender el patrimonio prehispánico mexicano. Dentro de él fundé la Coordinación de bienes arqueológicos muebles. En él fuimos registrando pieza por pieza de las colecciones particulares, retratándolas y analizando para contar con la respectiva ficha que debía identificarlas. Durante mi estancia de 1974 a 1977 se registraron cerca de 152,000 objetos arqueológicos, haciendo al usufructuario la advertencia que debía regresar íntegro el patrimonio al faltar el titular, ya que todos los objetos eran propiedad exclusiva de la Nación, además se capacitó al personal de aduanas para que pudiera reconocer las piezas y evitar la fuga de las mismas al extranjero.

Otro de los proyectos que considero importante es la incorporación de dos ciudades prehispánicas al Patrimonio de la Humanidad. Yo tuve la suerte de ser nombrada para realizar las poligonales de ambas, primero hice la de Teotihuacan y luego la de Tula. Los dos planos que entregué sirvieron de base para que la UNESCO declarara Patrimonio de la Humanidad a ambas ciudades.

A partir de 1978 incursioné en la Etnohistoria bajo las órdenes de la maestra Bárbara Dalhgren que muy pronto me incorporó al Proyecto que estudiaría todas las fuentes escritas sobre el Templo Mayor, lo que iba a complementar los estudios sobre la Coyolxahuqui que se acababa de encontrar en el centro de la ciudad de México. Al proyecto también se incorporaron las maestras Perla Valle, Emma Pérez-Rocha y la propia maestra. Como resultado de esta investigación publicamos un libro que se tituló "Corazón de Cópil" que contiene todas las referencias sobre el Templo Mayor, los edificios del Recinto Sagrado y las fiestas religiosas de los mexicas que los cronistas de los siglos XVI y principio del XVII, recopilaron. Toda esta información fue analizada, clasificada y procesada por nuestro equipo y dio como resultado el mencionado libro que ha sido reeditado y que actualmente se encuentra agotado en sus dos ediciones.

En 1989 la editorial B.A.R. en Oxford, Inglaterra me encargó un libro que titulé "Conchas Prehispánicas en México" que actualmente aquí está agotado, pero puede pedirse a la editorial en Inglaterra ya que también reedita cuando se agota la edición.

En 1991 el INAH me encargó un libro sobre la concha en general que iba a financiar una institución bancaria y por lo tanto se podía hacer de gran tamaño y con ilustraciones a color.

Av. San Jerónimo 880 San Jerónimo Lídice C. P. 10200 Ciudad de México.
6843 0569 al 71 exts. 413747 y 413746 amca_ac@inah.gov.mx amca.antrop@gmail.com



ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A. C.

Esta oportunidad me permitió hacer un libro que titulé “Conchas y caracoles, ese universo maravilloso...” y que de inmediato tuvo una amplia aceptación, agotándose la edición en unos cuantos meses.

El libro fue reeditado por el propio INAH en 2007 con los mismos resultados.

Tuve la suerte de tropezar, en mis incursiones por bibliotecas, con un artículo de William Holmes, el gran etnólogo americano del siglo XIX, que contenía una rica información sobre los objetos de concha en el territorio del actual país de Norteamérica. En este artículo, Holmes no solo analizaba los objetos y ornamentos, sino que los ilustraba con dibujos a tinta en una forma muy detallada. El trabajo me pareció tan importante que me di a la tarea de traducirlo, comentarlo y hacer comparaciones con el material conquiológico mexicano y establecer conclusiones convirtiéndolo en un libro, ya en español, que inclusive contiene la reproducción de las ilustraciones, que titulé “El arte de la concha entre los antiguos americanos,” que se publicó en 1997.

En 1995 inicié el doctorado en antropología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, al terminarlo en 1999 presenté una tesis en la que propuse el material de concha como un marcador cultural basándome en la trascendencia que dicho material tiene y que hasta ese momento no era tomado en cuenta.

La tesis de doctorado me abrió un nuevo campo de investigación pues me di cuenta de que el estudio de la concha podía apoyarse sólidamente en las fuentes tanto escritas como pictográficas de los cronistas de los siglos XVI y XVII, que me ofrecían un panorama amplísimo de investigación, por lo que desde entonces estoy dedicada a estudiar el material de concha en ellas.

El primer paso fue el estudio de la concha en las crónicas escritas lo que dio como resultado un libro que titulé: “Conchas, caracoles y crónicas”, y que se publicó en 2004.

Continué con el análisis de las fuentes pictográficas en los códices del Altiplano de México, lo que me abrió un nuevo y amplísimo panorama. Mi primer trabajo en esta nueva línea de investigación fue el estudio de los ornamentos de concha que portaban los dioses mexica, lo que constituyó el libro en 2010 que titulé: “Conchas, caracoles y magia en la cultura mexica,” en 2011 publiqué: “La joyería de concha de los dioses mexica”, en el que establecí una clasificación sobre dichos ornamentos y que puede utilizarse para el estudio de la concha en cualquier otro códice.

Más tarde tuve la idea de producir un disco, un DVD multimedia con todos los ornamentos, su estudio en cada una de las deidades del amplio panteón mesoamericano en seis códices del altiplano mexicano, que salió a la luz en 2016 y que titulé; “La concha en los ornamentos del atavío de los dioses mexica”.



ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A. C.

De inmediato empecé el análisis de la concha en la obra de Sahagún hasta lograr un libro que incluye el códice Florentino y los Primeros memoriales que titulé: “Conchas y caracoles en la obra pictográfica de Fray Bernardino de Sahagún” que se publicó en 2017.

En junio de 2023 entregué un trabajo sobre la concha y los caracoles en el códice Telleriano-Remensis que está por publicarse.

Como llevo haciendo investigación en el INAH hace más de 50 años, he tenido la oportunidad de participar en numerosos congresos, tanto en el país como en el extranjero y de publicar cerca de 40 artículos en diversas revistas y libros colectivos dentro del INAH y fuera de él. Además, he participado en foros de discusión científica y he dado conferencias en numerosos sitios.

De 1993 a 1999 ocupé la Dirección de Etnohistoria, en donde tuve la oportunidad de dirigir tanto el Seminario interno de investigación científica de Etnohistoria como el externo y de contar con verdaderos especialistas en la materia. Además, di apoyo a la biblioteca especializada de la Dirección logrando un presupuesto específico para ella y personal especializado para atenderla.

La labor docente es no solamente de suma importancia sino indispensable para establecer una línea continua de investigación en cualquier disciplina, por lo que, a partir de 1965 a mi regreso del Infiernillo, establecí la cátedra del estudio del material de concha en la ENAH, cátedra que ejercí sin interrumpir durante 32 años hasta 1997 en que la cedí a mis alumnos más distinguidos.

En 1981 gané el concurso para ejercer la cátedra de historia de los pueblos americanos en el Colegio de estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, misma que ejercí hasta 1995.

Dentro de la labor docente tuve la oportunidad de dar una cátedra de materiales de concha dentro del doctorado de arqueología en la Universidad de la Sorbona de París, Francia y más tarde en la Universidad de Londres, en Inglaterra y años después en la Academia Nacional de Cuba en la Habana.

En 1999 inicié un curso sobre estudios de la concha en el ILCE que se transmitió por el canal 22 de televisión.

Yo estoy convencida que ninguna investigación tiene objeto si no se difunde, desde luego a los especialistas, pero también al público en general tanto de nuestro país como fuera de él, por lo que a partir de 1992 me di a la tarea de formar, junto con la fotógrafa Martha Alicia López Díaz, una exposición de gran formato que mostrara el material arqueológico y etnográfico de concha y que marcara su importancia cultural y mostrara el bagaje artístico de los ornamentos de concha. Esta exposición me ha permitido mostrar mi material en muchos

Av. San Jerónimo 880 San Jerónimo Lídice C. P. 10200 Ciudad de México.
6843 0569 al 71 exts. 413747 y 413746 amca_ac@inah.gov.mx amca.antrop@gmail.com



ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A. C.

sitios de nuestro país ya que se ha llevado a Nayarit, Guanajuato, León, Torreón, Tlaxcala, Puerto de Veracruz, San Andrés Tuxtla, Tajín, Taxco, Toluca, La Paz, Baja California, Ciudad de México, Xochicalco y Cuernavaca, inclusive se llevó en 1990 a la Universidad de Komotini en Grecia en donde tuvo tanto éxito que tuvimos que mandar una copia para que se quedara permanentemente, en 2023 la puse en las rejas del parque de Chapultepec y más tarde en el Politécnico. Este proyecto continúa, esperamos que pueda abarcar muchos sitios más, ya que es una forma de mostrar la industria de la concha, su importancia cultural y religiosa dentro de los pueblos del México antiguo.

Hace unos años tuvimos la suerte de establecer algunas exposiciones con el material arqueológico logrando una en Pachuca, Hgo., con la colaboración de la Dra. Gilda Cubillo que titulamos: "Conchas y caracoles, los prodigios del mar en el universo prehispánico." Gracias al éxito de esta exhibición, se montó otra en el Templo Mayor de la Ciudad de México, con la colaboración del Dr. Adrián Velázquez Castro que titulamos: "Veneras y caracoles, la concha en el mundo prehispánico." Más tarde se me invitó a Nueva York para montar una exposición en la Universidad de Long Island que titulamos: "Conchas Precolombinas: Mesoamerican Art created from Seashells" con la colaboración de la Dra. Marelyn Goldstain que tuvo tal aceptación que fue necesario prolongarla por cinco meses.

Durante toda mi trayectoria de trabajo he tenido la fortuna de que se me otorgaran algunos premios como: La medalla Rafael Ramírez en 2006 por la SEP; el premio Rey Juan Carlos I de España en el 5º. Centenario otorgado por España en 1992; me hicieron Hija predilecta de Juchitepec, premio otorgado por el Estado de México en 1998; premio INAH por 35 años de investigación en 2011; premio Coatlicue, a la mujer más distinguida del año otorgado por México-España en 2012; Investigador Emérito otorgado por el INAH en 2012; Medalla Mariano Altamirano por 40 años de docencia en 2014; premio INAH por 40 años de investigación en 2015 y premio Temachtiani otorgado por 60 años de docencia en julio de 2023.

A finales de junio de este año de 2023 inicié una investigación sobre la concha en el código Borbónico en que actualmente me encuentro trabajado.

Atentamente

Dra. María de Lourdes Suárez.